

CASA GENERALIZIA DEI  
PADRI SCOLOPI**101, seguimos adelante...**

Soy un fiel lector de la revista, que recibo habitualmente, y al leer la número 100, me sentí invitado a expresar los sentimientos que suscitó en mí. Escribo como lector, educador, escolapio y, en este momento, como una persona con responsabilidad en la dirección de las Escuelas Pías, la primera Orden religiosa fundada en la Iglesia al servicio de la educación integral de los niños, sobre todo de los más pobres. Expreso sólo tres sencillas convicciones.

1. Cuando visito nuestras casas de formación, en la que cientos de jóvenes de diversas procedencias y sensibilidades se forman para ser escolapios y, consecuentemente, para dar su vida por el proyecto de Calasanz, siempre les digo cuál es el sueño que yo tengo para ellos: que sean un **nuevo Calasanz**. Conocí a Milani desde mi juventud. Recuerdo que cuando su *"Experiencias pastorales"* cayó en mis manos, no pude dejarlo y lo leí con pasión. Siempre he visto en Milani un nuevo Calasanz. Un sacerdote que hizo del pupitre su altar, y del niño su Cristo. Y esto es Calasanz. Esto es Milani. Y esto es lo que quiero que sean los escolapios. Por eso agradezco a **Educar(NOS)** que, desde una perspectiva abierta y plural, no negocie nunca el centro del proyecto de Milani: dar la palabra a los pobres para, transformando su vida, hacerles capaces de cambiar este mundo y hacerlo más humano. ¡Enhorabuena!
2. Los educadores sabemos que educamos a los niños y jóvenes para prepararles para un mundo que no existe, pero que ellos pueden construir. Por eso la educación es profecía, porque se encarna en la realidad -de cada niño, de cada contexto, de cada sociedad- y la proyecta hacia una nueva etapa, una nueva posibilidad. Eso es lo que entendió Calasanz cuando luchó por sus Escuelas Pías, defendiendo con pasión que *"si desde la infancia el niño es imbuido diligentemente en la Piedad y las Letras, ha de preverse, con fundamento, un feliz transcurso de toda su vida"*. Quiero felicitar a **Educar(NOS)** por vivir la profecía educativa. Y lo quiero agradecer.
3. El día 20 de junio de 2017, el Papa Francisco visitó Barbiana y a Don Milani. Siempre he pensado que esta visita del Papa forma parte de su llamada a reconstruir el Pacto Educativo Global, uno de los más significativos proyectos de su misión como Papa. Me gusta pensar que esta visita del Papa nos muestra la perspectiva desde la que hemos de impulsar este Pacto Educativo. Barbiana ofrece, propone y anuncia que, si queremos un mundo distinto, sólo una educación que crea en sí misma puede conseguirlo.

Reitero mi felicitación a **Educar(NOS)** por sus cien números. Que sean muchos más.

Pedro Aguado, escolapio.